

Importancia de la motivación en el aula para el regreso presencial

Evelia Sarahi Figueroa Gutiérrez

evelia.figueroa@umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Celeste Figueroa Gutiérrez

celeste.figueroa@umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Izkra Ivania Martínez Díaz

0708846B@umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Claudia Mónica Villegas Contreras

claudia.villegas@umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Mayra Itzel Huerta Baltazar

mayra.huerta@umich.mx

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo

Resumen

La motivación es un factor importante dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje, debido a su directa incidencia en los aspectos cognitivos, conductuales y emocionales, tanto de docentes como estudiantes. El regreso a clases presenciales en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) a partir de febrero de 2022, después de la pandemia de COVID-19, ha representado un reto para estudiantes y docentes, debido al cambio de modalidad educativa virtual, a la que parecía ya nos estábamos acostumbrando, para volver a la modalidad presencial, pero ahora bajo nuevas condiciones acordes a la nueva normalidad, en la cual, como sociedad tenemos que aprender a coexistir con el virus SARS-CoV-2 y seguir con los cuidados necesarios, ante las posibles siguientes oleadas y mutaciones que éste pueda seguir generando. El regreso a las aulas en estas condiciones ha generado respuestas emocionales caracterizadas por miedo, ansiedad, inseguridad, enojo y tristeza, con repercusión importante en la salud física y mental de los individuos, impactando de forma directa en la motivación de los docentes y estudiantes, y consecuentemente en los procesos de enseñanza y aprendizaje. El conocimiento de la motivación: sus tipos, los factores ambientales que influyen en ella, la relación con las emociones y su importancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje en el aula, permite al docente modificar sus métodos y

estrategias de aprendizaje con la finalidad de utilizar la motivación como herramienta para mejorar su desempeño y obtener mejores resultados en el aula.

Palabras clave: motivación, docente, enseñanza, emociones, aprendizaje, estudiantes.

Abstract

Motivation is an important factor in the teaching and learning processes, due to its direct impact on the cognitive, behavioral and emotional aspects of both teachers and students. The return to face-to-face classes at the Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo (UMSNH) from February 2022, after the COVID-19 pandemic, has represented a challenge for students and teachers, due to the change in virtual educational modality, to which it seemed we were already getting used to, to return to the face-to-face modality, but now under new conditions in accordance with the new normality, in which, as a society, we have to learn to coexist with the SARS-CoV-2 virus and continue with the necessary care, in the face of possible subsequent waves and mutations that it may continue to generate. The return to the classroom in these conditions has generated emotional responses characterized by fear, anxiety, insecurity, anger and sadness, with significant repercussions on the physical and mental health of individuals, directly impacting the motivation of teachers and students, and consequently in the teaching and learning processes. Knowledge of motivation: its types, the environmental factors that influence it, the relationship with emotions and its importance in the teaching and learning processes in the classroom, allows the teacher to modify their methods and learning strategies in order to use motivation as a tool to improve their performance and obtain better results in the classroom.

Keywords: motivation, teacher, teaching, emotions, learning, students.

Introducción

La motivación es un elemento de suma importancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje debido a su directa incidencia en los aspectos cognitivos, conductuales y emocionales tanto de docentes como de los estudiantes.

El regreso a clases presenciales en la UMSNH a partir de febrero de 2022, después de la pandemia de COVID-19 provocada por el virus SARS-CoV-2, ha representado un reto para estudiantes y docentes, debido a que se ha abandonado la modalidad educativa virtual, a la que parecían ya estarse acostumbrando docentes y estudiantes, para volver a la modalidad presencial, pero ahora, bajo nuevas condiciones acordes a la nueva normalidad, en la cual, como sociedad tenemos que aprender a coexistir con este virus y seguir con los cuidados necesarios ante las posibles siguientes oleadas y mutaciones que éste pueda seguir generando.

A pesar de todas las observaciones negativas que en su momento se hicieron a la modalidad educativa virtual, principalmente relacionadas con la falta de capacitación y recursos materiales, tanto de docentes como de estudiantes, para

poder realizar de forma satisfactoria sus actividades. Es innegable que esa modalidad ofrecía varias ventajas como: el poder estar trabajando desde la comodidad del hogar, no tener que perder tiempo y dinero en desplazarse a la escuela, estar en contacto con los integrantes de la familia, entre otros. Por lo tanto, el tener que regresar nuevamente a las aulas, generó respuestas emocionales caracterizadas por miedo, ansiedad, inseguridad, enojo y tristeza, con repercusión importante en la salud física y mental de los individuos.

La motivación como componente de vida y su papel en los procesos de enseñanza y aprendizaje

La motivación ha sido estudiada y definida por varios autores, para Lewin (1988) es la capacidad que tiene el sujeto de pensar y actuar de forma estratégica y voluntaria, para el logro de una meta dependiendo del nivel de aspiración y de expectativa que se tenga. De acuerdo con Maslow (1991), la motivación es el impulso que tiene el ser humano de satisfacer sus necesidades, las cuales se agrupan en fisiológicas, de seguridad, sociales, de estima y de autorrealización; y siguen un orden jerárquico. Basándose en esta teoría de Maslow, Alderfer reduce, a tan sólo tres, las necesidades por las que se encuentran motivadas las personas: existencia, relación y crecimiento. Así mismo, McClelland señala que existen tres motivaciones en las personas, las cuales son las necesidades de logro, afiliación y poder (Araya y Pedreros, 2009). Es importante señalar que, gracias a las aportaciones de estos tres autores: Maslow, Alderfer y McClelland tenemos las tres principales teorías de la motivación de contenido.

Con base en lo anterior, se puede afirmar que la motivación es esa energía que moviliza a una persona y la lleva a satisfacer sus necesidades o a lograr las metas que se haya planteado en la vida, y que es importante porque activa, dirige y permite persistir en ciertas conductas, orientando en consecuencia a la acción.

Son varios los autores que remarcan la importancia de la motivación, para que se pueda sacar el máximo provecho de los procesos de enseñanza y aprendizaje, uno de los pioneros es Ausubel, quien mostró que la motivación era clave en el aprendizaje significativo, al implicar la disposición y actitud favorable del estudiante por aprender. La clave del aprendizaje significativo se sitúa en el interés que se cree por dedicarse a un aprendizaje, donde se intenta dar sentido a lo que se aprende (Ausubel, 2014).

En la misma sintonía, Ospina (2006) afirma que, la motivación es el motor del aprendizaje, y que en ella incide de forma directa la relación entre docente y estudiante, puesto que, el docente debe guiar y ayudar al estudiante en su proceso de construcción del conocimiento, mediante la realización de acciones pertinentes en lo metodológico y didáctico. Es en este sentido donde cobra importancia la labor docente, al implementar estrategias de enseñanza y recursos didácticos que favorezcan principalmente la motivación intrínseca de los estudiantes, es decir, el placer de aprender por aprender.

González (1997) sostiene que, tanto en el proceso de enseñanza como en el de aprendizaje influyen variables cognitivas y motivacionales. Es decir, para que se produzcan satisfactoriamente es importante el poder como el querer. El poder tiene que ver con los conocimientos, las capacidades y las estrategias necesarias para hacerlo. El querer, implica tener la disposición e intención de hacerlo.

Debido a su importancia para el proceso educativo, la motivación ha sido retomada por los principales enfoques psicopedagógicos, los cuales le otorgan diversos sentidos. La perspectiva conductista enfatiza que las recompensas motivan la conducta y dirigen la atención de las personas hacia acciones adecuadas. La perspectiva humanista subraya la capacidad del ser humano para lograr su crecimiento, desarrollar cualidades personales y la libertad para elegir su destino. La perspectiva cognitiva enfatiza en el poder del pensamiento, puesto que el sistema cognitivo es el que recibe y envía información a los otros sistemas: afectivo, comportamental y fisiológico, regulando su comportamiento en función del significado que le da a la información de que dispone (Naranjo, 2009). Las ideas, creencias y opiniones que tenga la persona sobre sí misma y sobre sus habilidades determinan el tipo y la duración del esfuerzo que realiza y, por tanto, el resultado de sus acciones.

Actualmente la motivación en el aprendizaje es un proceso afectivo y cognoscitivo, que implica por parte del ser humano el desarrollo de nociones de lo que necesita y quiere saber, planeación de actividades y acciones que le permitan alcanzar sus metas para su logro y satisfacción (Sellan, 2017).

Tipos de motivación y sus componentes o dimensiones básicas

La motivación puede clasificarse en dos grandes categorías: intrínseca y extrínseca. La motivación intrínseca es la que procede del propio sujeto, responde a la pretensión de satisfacer las necesidades y deseos internos por aprender; su objetivo es la autorrealización; sus incentivos son la curiosidad, el interés por aprender, explorar y descubrir cosas nuevas. Busca una satisfacción individual por aprender (García, et al., 2022; Ospina, 2006). Requiere de autorregulación por parte del sujeto para que, a pesar de las circunstancias y el entorno, siempre se esté motivado.

La motivación extrínseca procede de fuera, tiene una intencionalidad instrumental, se consigue por medio de referentes para la acción, exteriores al individuo, centra su importancia en los resultados, busca un incentivo ajeno a dicha actividad y/o reconocimiento físico o social; por lo tanto, busca una satisfacción externa, donde el otro reconozca lo que él mismo está haciendo (García, et al., 2022; Naranjo, 2009). Opera para transformarse en intrínseca, mediante la internalización que el sujeto realiza de condicionantes externos.

Según Curbelo, Molina, et al., (2010, citado en García y Cruz, 2016) en el ámbito educativo, la motivación ha sido descrita como uno de los principales factores que posibilita el éxito en los procesos de enseñanza-aprendizaje en el estudiante y el profesor. En este contexto García y Cruz (2016) señalan la

importancia de admitir que, incluso si el profesor pone todos sus esfuerzos en hacer que el estudiante alcance la motivación, este objetivo sería muy difícil si el estudiante no se siente interesado en lo que se le está mostrando, por lo tanto, la motivación intrínseca es más importante que la motivación extrínseca, para el estudiante y para el profesor.

En todo caso, el rendimiento alcanzado por una persona en los diferentes ámbitos de su vida, estará en función tanto de sus conocimientos, capacidades y recursos, así como de factores motivacionales para desarrollar una determinada tarea. Entre los factores motivacionales que entran en juego destacan tanto los motivos personales, las intenciones y las metas individuales como las recompensas externas que se pueden obtener.

Con respecto a la motivación académica, Pintrich y De Groot (1990) distinguen tres componentes o dimensiones básicas: de valor, de expectativa y afectivo-emocional. El componente de valor tiene que ver con los motivos, propósitos o razones para implicarse en la realización de una actividad. La importancia que una persona le asigna a la realización de una actividad es lo que determina que la lleve a cabo o no. El componente de expectativa está relacionado con las percepciones y creencias individuales sobre la capacidad para realizar una tarea. Tiene que ver con el autoconcepto, con lo que una persona piensa de sí misma sobre su capacidad, competencia, metas a conseguir y autoeficacia (Núñez, 2009).

El componente afectivo-emocional se refiere a las emociones y los sentimientos que produce la realización de una actividad. Este componente da sentido a nuestras acciones y moviliza nuestra conducta hacia la realización de metas emocionalmente deseables.

Efectos motivacionales de las emociones, su repercusión en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en el rendimiento académico

De acuerdo con Palmer (2017), las emociones son fenómenos individuales de corto plazo, que incluyen un componente afectivo, cognitivo, fisiológico, motivacional y expresivo, y tienden a dominar nuestra conciencia (Citado por Anzelin, Marín y Chocontá, 2020). En general, para los neurocientíficos las emociones son causadas por necesidades del organismo generadas internamente o por acontecimientos externos; señalizaciones y reacciones formadas a lo largo de millones de años que han resultado útiles al individuo para sobrevivir (García, 2019).

Begoña Ibarrola (2021) señala que, la neurociencia y las investigaciones recientes sobre aprendizaje demuestran que el aprendizaje es un binomio donde la cognición y la emoción van juntas. Las emociones influyen tanto en el que aprende como en el que enseña. Estas son las responsables de la memoria, puesto que, sólo se recuerda lo que se aprende con emoción. Hay emociones que son favorables para el aprendizaje como: la curiosidad, el interés, la confianza en uno mismo y en los demás, la calma o tranquilidad, pero también hay emociones que dificultan, limitan e incluso bloquean el aprendizaje, tales como: el miedo, la

ansiedad, el estrés, el aburrimiento y la envidia. Las emociones son como vasos comunicantes si aumenta una emoción favorable, disminuye una emoción negativa, de ahí la importancia de que el profesorado comprenda la importancia de los estados emocionales para favorecer el aprendizaje (BBVA, 2021).

En su libro *Educación emocional*, Bisquerra (2011) hace referencia a la motivación y la emoción como dos caras de la misma moneda. Emoción procede del latín *moveré* y motivación de *ex movere* (mover hacia fuera); por lo tanto, podemos considerar una forma de motivar a través de la emoción. Al generarse una emoción se produce una predisposición a actuar, es una motivación reactiva, es decir, la conducta es motivada como respuesta a las condiciones del medio, de lo que es importante para la persona. Desde la neurofisiología las estructuras neuronales y los sistemas funcionales responsables de la motivación y la emoción coinciden formando parte de un cerebro motivacional/emocional llamado Sistema Límbico.

En la medida en que el docente reflexione y tome conciencia de las emociones que genera la asignatura que imparte, sus contenidos o su propia forma de enseñar, realizará las acciones pertinentes buscando generar procesos efectivos de aprendizaje en sus estudiantes, evitando obstáculos y limitaciones en dicho proceso (Anzelin, Marín y Chocontá, 2020). El docente tiene un amplio campo de acción para poder intervenir desde lo pedagógico en la motivación de los estudiantes, algunos de los aspectos más importantes en los cuales puede incidir son: la planeación de las clases, las estrategias de enseñanza, los recursos didácticos, la evaluación y la retroalimentación.

Influencia de factores ambientales escolares y extraescolares en la motivación

Tal como lo afirma el paradigma sociocultural, hay una relación inseparable entre el desarrollo humano y el contexto sociocultural. En consecuencia, la enseñanza debe promover niveles superiores de conocimiento y autorregulación del aprendizaje (Martínez, 1999).

Los principales factores que determinan la motivación por aprender son personales, pedagógicos, sociodemográficos e institucionales (Briceño, 2020). Los personales tienen que ver con las metas que cada estudiante persigue. Los pedagógicos se refieren a la manera en cómo el docente lleva a cabo la enseñanza en el aula. Los sociodemográficos están relacionados con la influencia que la familia (nivel socioeconómico, educativo, cultural) y la sociedad (ubicación geográfica, valores) ejercen en el desempeño académico del estudiante. Los factores institucionales como los horarios de las asignaturas, el tamaño de los grupos, el ambiente educativo y las relaciones que se establecen entre sus miembros.

De acuerdo con Sánchez (2022), estos grupos de factores explican la naturaleza intrínseca y extrínseca de la motivación, por lo tanto, la motivación de los estudiantes puede evolucionar de extrínseca a intrínseca, y viceversa, de acuerdo con una mayor o menor influencia de cada uno de estos factores sobre los otros.

Propuestas para mejorar la motivación en el aula

Nuevos estudios realizados por el movimiento denominado Mind, Brain and Education (MBE), señalan la necesidad de un aprendizaje centrado en el estudiante, que optimice el proceso cognitivo a través de la consideración de fundamentos neurocientíficos para mejorar la experiencia educativa. En este tipo de investigaciones se analiza la influencia de los estados emocionales negativos y positivos en el aprendizaje, así como la importancia de la autorregulación emocional y la motivación en la adquisición de conocimientos (Elizondo, Rodríguez y Rodríguez, 2018).

Queda claro entonces que, si el docente no está motivado para enseñar, y los estudiantes tampoco lo están para aprender, no se logrará con éxito el proceso educativo. Por lo tanto, es necesario que los docentes realicen todo lo que pedagógicamente esté en sus manos para fomentar en los estudiantes ese entusiasmo por aprender. Además, deben ayudar a los estudiantes a desarrollar y potenciar sus diversas capacidades y habilidades, para que aprendan de manera efectiva y autorregulada.

A continuación, se sintetizan las principales propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes: enseñar con emoción, variar las estrategias de enseñanza, utilizar diversos recursos didácticos, relacionar los contenidos previos con los nuevos e incluso con otros temas y materias, abordar los temas de lo simple a lo complejo, evitar saturar a los estudiantes de información, estar siempre dispuesto a evolucionar como docente, crear ambientes de aprendizaje favorables, estimular la participación de los estudiantes, incentivar su curiosidad e interés por el conocimiento, utilizar el refuerzo positivo y la retroalimentación haciendo correcciones, reformulando, complementando y enriqueciendo las respuestas de los alumnos; fomentando con todo esto el reconocimiento del esfuerzo del estudiante por participar (García, et al., 2022).

Conclusiones

Hablar de la importancia de la motivación en el aula para el regreso presencial implica invitar a los docentes a reflexionar sobre la manera en cómo llevan a cabo el proceso de enseñanza, ya que esto repercute en la forma en que los estudiantes aprenden. Resulta fundamental para esto conocer los tipos de motivación, los factores ambientales relacionados con la motivación, con los cuales, el docente y el estudiante interactúan en el aula, y la importancia de involucrar las emociones como motivadores para mejorar el aprendizaje. Es de suma importancia que el docente mejore sus habilidades de enseñanza en el aula, así como la interacción profesor-estudiante, con la finalidad de fomentar la motivación y la participación activa del alumno en los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Referencias

Anzelin, I., Marín, A. y Chocontá, J. (2020). Relación entre la emoción y los procesos de enseñanza aprendizaje. *Sophia-Educación*, 16(1), 48-64. <http://www.scielo.org.co/pdf/sph/v16n1/1794-8932-sph-16-01-00048.pdf>

- Araya, L., y Pedreros, M. (2013). Análisis de las teorías de la motivación de contenidos: una aplicación al mercado laboral de Chile el año 2009. *Revista de Ciencias Sociales* (Cr), IV(142), 45-61. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15333870004>
- Ausubel, D., Novak, J. y Hanesian, H. (2014). *Psicología educativa*. México: Trillas.
- BBVA (2021). "Las emociones son las guardianas del aprendizaje" Begoña Ibarrola, psicóloga y escritora [video] Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=r1MJlhLtgqk&t=3s>
- Briceño, A. (2020). Factores que determinan la motivación por aprender en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica de Conocimientos, Saberes y Prácticas*, 3(1), 19-27. <https://www.lamjol.info/index.php/recsp/article/view/9789/11557>
- Bisquerra, R. (2011). *EDUCACIÓN EMOCIONAL Propuestas para educadores y familias*. <https://otrasvoceseneducacion.org/wp-content/uploads/2019/04/Educaci%C3%B3n-Emocional.-Propuestas-para-educadores-y-familias-Rafael-Bisquerra-Alzina-2.pdf>
- Elizondo, A., Rodríguez, J. y Rodríguez, I. (2018). La importancia de la emoción en el aprendizaje: Propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes. *Cuaderno de pedagogía universitaria*, 15(29), 3-11. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6855114.pdf>
- García, A. (2019). Neurociencia de las emociones: la sociedad vista desde el individuo. Una aproximación a la vinculación sociología-neurociencia. *Sociológica*, 34(96), 39-71. <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v34n96/2007-8358-soc-34-96-39.pdf>
- García, M., y Cruz, M. (2016). El alumno motivado: un análisis empírico de los factores motivadores intrínsecos y extrínsecos en el aula de inglés. *Revista académica evaluada por pares y de acceso abierto*, 90, 72-93. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/59646/R90-5.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- García, V., Ruiz, E., Cruz, J., y Gómez, C. (2022). Análisis de la motivación extrínseca y la retroalimentación afectiva en la interacción profesor-alumno. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 8(1), 1-19. <https://cuved.unam.mx/revistas/index.php/rdpcs/article/download/01/838/>
- González, R. (1997). Concepciones y enfoques de aprendizaje. *Revista de Psicodidáctica*, (4), 5-39. <https://www.redalyc.org/pdf/175/17517797002.pdf>
- Lewin, K. (1988). *La teoría del campo en la ciencia social*. Barcelona: Paidós. <https://archive.org/details/lateoriadelcampoenlacienciasocialkurtlewin>
- Martínez, M. (1999). El enfoque sociocultural en el estudio del desarrollo y la educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 1(1). Recuperado de: <http://redie.uabc.mx/vol1no1/contenido-mtzrod.html>
- Maslow, A. (1991). *Motivación y Personalidad*. Segunda edición. <https://batalloso.com/wp-content/uploads/2021/09/Maslow-Abraham-Motivacion-Y-Personalidad.pdf>
- Naranjo, M. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153-170. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44012058010>

- Nuñez, J. (2009). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico. *Actas Do X Congreso Internacional Galego-Portugués de Psicopedagogía*. Braga: Universidade do Minho. <https://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/congreso/xcongreso/pdfs/cc/cc3.pdf>
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4, 158-160. <https://www.redalyc.org/pdf/562/56209917.pdf>
- Pintrich, P. y De Groot, E. (1990). Motivational and self-regulated learning components of classroom performance. *Journal of Educational Psychology*, 82, 33-40. <http://rhartshorne.com/fall-2012/eme6507-rh/cdisturco/eme6507-eportfolio/documents/pintrich%20and%20degroot%201990.pdf>
- Sánchez, L. (2022). Factores que influyen en la motivación del alumnado universitario. *Docencia y aprendizaje. Competencias, identidad y formación de profesorado*. Tirant humanidades. [https://www.researchgate.net/publication/358166327 Factores que influyen en la motivacion del alumnado universitario](https://www.researchgate.net/publication/358166327_Factores_que_influyen_en_la_motivacion_del_alumnado_universitario)
- Sellan, M. (2017). Importancia de la motivación en el aprendizaje. *Sinergias educativas*, 2(1). https://www.researchgate.net/publication/331640002_IMPORTANCIA_DE_LA_MOTIVACION_EN_EL_APRENDIZAJE